



UDS

Mi Universidad

Ensayo.

Nombre del alumno (a): Vania Susana Sánchez López.

Nombre del tema: Unidad IV. Cambios conductuales, cognoscitivos y de personalidad en la etapa de senectud.

Parcial: I

Nombre de la Materia: Trabajo Social en el Adulto.

Nombre del profesor: Lic. Viridiana López Sánchez.

Nombre de la Licenciatura: Lic. En Trabajo Social y Gestión Comunitaria.

Cuatrimestre: 8vo.

Juárez, Chiapas a 17 de febrero del 2025.

Cambios conductuales, cognoscitivos y de personalidad en la etapa de la senectud.

La vejez, última etapa del ciclo de la vida, comienza a partir de los 60 años de edad y finaliza con la muerte. Es considerada una fase natural de la vida que conlleva un descenso gradual de las capacidades y apariencias físicas, emocionales y mentales, por lo que a cada persona se le presenta de manera diferente, esto dependiendo de su genética, economía y estilo de vida que haya llevado.

Nos dice Sir Francis Bacon que “Envejecer es como escalar una gran montaña: mientras se sube las fuerzas disminuyen, pero la mirada es más libre, la vista más amplia y serena”. En esta etapa de la vida las personas analizan, aclaran y profundizan todo lo que han hecho y logrado, se vuelven más sabios y expertos de la vida.

La edad adulta tardía se considera a partir de los 65 años de edad, durante esta etapa se pueden observar ciertas características, que se presenta en los órganos, sistemas y sentidos, por ejemplo, dificultades para ver y distinguir objetos; problemas o pérdida total de la capacidad de escuchar; el sentido del gusto va desapareciendo y al no encontrar sabor a los alimentos dejan de comer adecuadamente causando desnutrición; disminución de su fuerza, cambios en la piel y aparición de canas. En cuanto a su desarrollo social puede ser un poco complicado, los adultos mayores son más propensos a sufrir desigualdad, ya que al no contar con los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades ni acceso a servicio de salud suelen trabajar en situaciones precarias o simplemente no son contratados. Muchos adultos mayores dependen de alguna pensión obtenida de su jubilación o de algún programa creado por el gobierno, en algunas ocasiones estos tipos de pensión no son suficiente para cubrir todas sus necesidades por lo que también se vuelven dependiente de algún familiar, por todo lo mencionado los adultos mayores se vuelven ante la vista de la sociedad vulnerables, cabe mencionar que no todas las personas envejecen al mismo tiempo, ni todos los órganos, ni todos los sistemas del mismo individuo lo hacen a la vez, es decir, cada persona es distinta y por ende cada habito es diferente y como ya se ha mencionado anteriormente esto depende de su estilo de vida, economía, genética, etc.

La personalidad es aquella entidad en la que se agrupan elementos físicos, psicológicos, sociales y culturales de un individuo, es decir, son los rasgos emocionales, pensamiento y comportamientos que nos diferencia de cada persona. La personalidad como tal es un elemento que nos hace ser únicos y diferentes, lo primero que se relaciona con la personalidad es el rostro, por ejemplo, al observar a una persona de lejos vemos su cara y los gestos que realiza, por lo tanto, concluimos como es la persona, lo cual no es correcto porque la personalidad realmente se muestra cuando se crea contacto con otras personas. Algunos de los indicadores de la personalidad son el haber crecido con un modelo de identidad, es decir, contar con un ejemplo a seguir nos crea una motivación de querer superarnos; el siguiente indicador es el conocerse uno mismo, es muy importante saber cuáles son nuestros límites y debilidades para poder mejorar cada día; otro indicador importante es haber alcanzado un nivel de equilibrio psicológico, saber controlar todos los pensamientos nos ayudara a tener un estado de bienestar emocional equilibrado. Por otro lado, la familia es el primer grupo al que pertenecemos, unidos por el parentesco, es uno de los grupos más importante, en él se crea nuestra personalidad, valores, educación, etc. Y para un adulto mayor su familia se convierte en un fuerte apoyo para no caer en la soledad, por ejemplo, los nietos que conviven con sus abuelos crean en ellos un sentimiento de utilidad y de poder construir nuevos lazos emocionales.

Para finalizar, podemos concluir que la etapa de la vejez es un proceso natural e inevitable de nuestro ciclo de vida. Toda persona es capaz de llegar, pero depende de sus hábitos y el cuidado que le brinde a su salud, debido a esto cada persona tiene su momento de llegar a la vejez, no todas las personas envejecen a la misma edad ni al mismo tiempo, durante este proceso se muestran características físicas, emocionales y psicológicas. De igual forma los factores importantes como la familia juegan un papel fundamental en el adulto mayor. Por lo tanto, nosotras como Trabajadoras Sociales nos convertimos en mediador entre el adulto mayor, su familia y su entorno social, nuestro objetivo será buscar su bienestar social y la mejora de su calidad de vida en situaciones de vulnerabilidad, debemos hacerlos sentir seguros a través de los recursos que tengamos a la mano, el cual puede ser de programas públicos o privados, incluso dándoles nuestro apoyo emocional.

Bibliografía.

Sureste, U. d. (s.f.). Unidad IV. “Cambios conductuales, cognoscitivos y de personalidad en la etapa de la senectud”. En U. d. Sureste, *Antología Trabajo Social en el Adulto* (pág. 61-90). Comitán de Domínguez.

Trabajo social en el adulto. (s.f.).